

## LOS TROGONIDOS — TROGONIDÆ

**CARACTÉRES.**—Los congéneres mas afines de los buconidos son los trogonidos ó surucús; las especies comprendidas en esta familia son tambien muy poco vivaces, pero en cambio tienen un plumaje magnífico.

Tienen el cuerpo prolongado; el pico muy corto, ancho, triangular, sumamente combado, de punta ganchuda, bordes voluminosos por detrás, y á veces dentados, y con la base rodeada de sedas; las patas muy pequeñas y endebles; los tarsos están casi del todo ocultos por las plumas de las nalgas; los dedos son cortos, y el interno situado junto al pulgar; las alas cortas y casi redondeadas; las rémiges angostas, puntiagudas, encorvadas en forma de hoz y con los tallos rígidos; la cola, bastante larga, se compone de doce pennas, y de ellas, las tres externas de cada lado son mas cortas que las seis medias, que tienen mas anchura, é igual longitud con corta

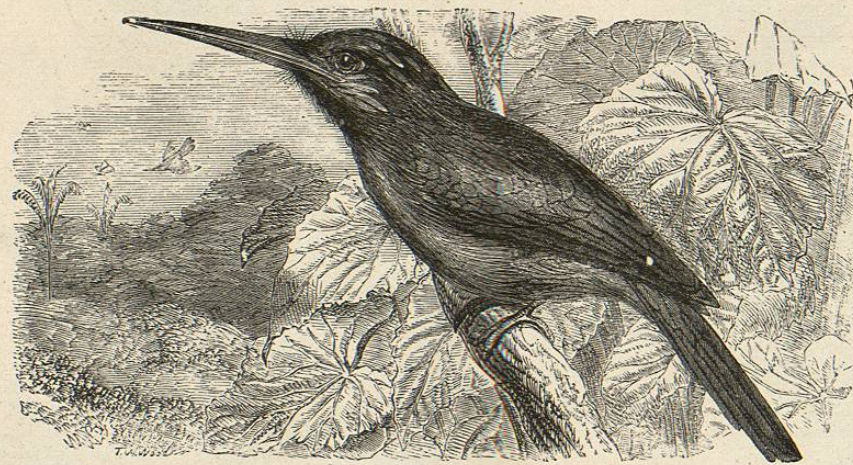


Fig. 38.—EL JACAMARA TRIDACTILO

maje. Lo mas notable es la semejanza de los hijuelos en estos dos grupos; semejanza que, segun Franzius, puede llegar hasta el punto de inducir á error á los mas expertos observadores. No cabe duda que los trogonidos y los chotacabras deben considerarse hasta cierto punto como congéneres, y así se explica que algunos naturalistas los hayan clasificado juntos. Sin embargo, difieren esencialmente tanto por su color como por sus costumbres, y estas últimas les comunican tanta semejanza con los buconidos y megalémidos, que no podemos seguir el ejemplo de los naturalistas que los reunen con los chotacabras. Aunque busquen durante el día su alimento, se puede considerar en rigor á los trogonidos como seres crepusculares, pues muy raras veces se les ve fuera de los bosques mas sombríos y espesos, donde no penetran ni aun los rayos perpendiculares del sol. Allí vagan por las ramas bajas, solitarios ó por parejas, y cuanto mas enmarañada y rica es la selva, mas numerosos aparecen. A veces se elevan en la montaña á considerables alturas. Por su manera de vivir recuerdan en un todo estas aves á los buconidos. Se las ve posadas sobre una rama, inmóviles, silenciosas é inspeccionando todos los alrededores; si un insecto pasa cerca de ellas, emprenden su vuelo, persiguiendo su presa con gran agilidad; atrápanla con destreza y vuelven á su observatorio. No son absolutamente insectívoras; comen tambien frutos, y hasta parece que ciertas especies se nutren tan solo de ellos. Anidan en troncos de árboles huecos; cada puesta se compone de dos á cuatro huevos de color claro, por lo regular blancos.

diferencia; el plumaje es muy suave, lacio, lanoso, y presenta un magnífico brillo metálico. La estructura interna se asemeja á la de los cuclillos.

No deja de ser una singularidad el que desaparezca pronto la belleza del plumaje, y que se pierdan sus bonitos tintes apenas se exponen á la luz. «Los trogonidos, dice Cabanis, temen la luz, é influye en ellos tanto muertos como vivos.» Paréceme, no obstante, que el aserto peca de exagerado.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Los trogonidos habitan en todos los países tropicales del antiguo y del nuevo continente: se conocen hasta ahora mas de cuarenta especies distintas.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Ya desde las épocas mas remotas llamó la atencion, tanto de los naturalistas como de los aficionados, la belleza del plumaje de estas aves; pero en cambio no ofrecen sus costumbres nada de muy notable. Los trogonidos recuerdan los chotacabras, no solo por su pico muy hendido, sino tambien por sus piés cortos y pequeños, y por la blandura de su piel y de su plu-

**CAUTIVIDAD.**—Extraño es que hasta ahora no se haya intentado formalmente conservar trogonidos en cautividad. La principal causa de que estas magníficas aves no lleguen vivas á nuestras jaulas se debe atribuir sin duda á la pereza de los americanos y á la indiferencia con que miran la rica fauna de su país, ó por lo menos los animales que no les perjudican directamente. Asimismo debe influir el poco tacto de los americanos para cuidar aves cautivas, y tambien la delicadeza del plumaje es otro impedimento; pero no creo imposible conservar los trogonidos en la jaula, y hasta me parece que resistirian mejor la cautividad que muchas otras aves.

### LOS HARPACTOS—HARPACTES

**CARACTÉRES.**—Los harpactos ó *surucús flamígeros*, tienen el pico fuerte, muy encorvado y de bordes lisos; los tarsos cubiertos de plumas en la mitad de su longitud; las alas cortas, la cola larga, de rectrices laterales anchas y que aumenta de largo desde las externas á las medias.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Todas las especies conocidas son propias del Asia meridional y de Malasia.

### EL HARPACTO LISTADO—HARPACTES FASCIATUS

**CARACTÉRES.**—El macho de esta especie tiene el lomo pardo castaño, que tira al rojizo; la cabeza y el cuello

de color negro; las cobijas de las alas listadas de este tinte y de blanco; el pecho y el vientre de un rojo escarlata; una faja estrecha de un blanco brillante separa la garganta del pecho; de una oreja á otra se ve un semicírculo rojo, que pasa sobre el occipucio; rodea el ojo un círculo desnudo de un blanco azulado; las rectrices medias son del mismo color del lomo, con las externas listadas de negro y blanco; el ojo es pardo oscuro; el pico de un azul intenso y las patas del mismo tinte aunque mas pálido. La hembra no tiene la cabeza negra; sus rémiges secundarias y las sub-alares presentan un angosto filete negro y pardo; el vientre es de un amarillo de ocre. El ave mide 0<sup>m</sup>,31 de largo por 0<sup>m</sup>,41 de punta á punta de ala, esta tiene 0<sup>m</sup>,13 y la cola 0<sup>m</sup>,15 (fig. 44).

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Segun Jerdon se encuentra esta ave en los bosques de Malabar, desde el extremo sur hasta las montañas de Ghat, así como en algunas selvas de la India central y de Ceilan, hasta una altitud de 1,000 metros sobre el nivel del mar, si bien suele hallarse con mas frecuencia á la de unos 600 arriba.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Vive exclusivamente en los parajes mas sombríos de los bosques, donde se la encuentra á menudo inmóvil sobre una rama. Observándola algun tiempo podría verse cómo abandona por momentos su sitio para coger algun insecto; á veces vuelve al mismo punto de donde partió; pero casi siempre busca otro, y recorre así repetidamente una gran parte del bosque. De ordinario está solitaria, aunque en muchas ocasiones se la encuentra tambien por parejas, y Jerdon ha visto cuatro ó cinco harpactos juntos: Layard dice que estas aves se reúnen por pequeños grupos de tres ó cuatro individuos. Aliméntase de insectos, sobre todo de coleópteros, y segun aquel naturalista, de langostas y arañas. Jerdon no recuerda haber oído nunca su voz, y segun entiendo yo, es una de las aves mas silenciosas que existen. Tickell, por el contrario, asegura que lanza un grito salvaje y plañidero, algo parecido al maullido del gato. El nombre indostánico que se ha dado á esta ave *kufni churi* (sin cuello), se le aplicó por su costumbre de tener siempre aquella parte hundida entre las espaldas. Refiriéndose á una especie afine, Jerdon dice que pone dos huevos de color blanco en el hueco de un tronco de árbol.

## LOS HAPALODERMOS—HAPALODERMA

**CARACTÉRES.**—El subgénero de los hapalodermos está representado por la única especie de la familia que se ha encontrado hasta ahora en el Africa. Se caracteriza por tener los bordes de las mandíbulas dentados, y Le Vaillant le ha dado el nombre de *Narina*, en obsequio á una hermosa hotentote: esta palabra significa flor.

### EL HAPALODERMO NARINA—HAPALODERMA NARINA

**CARACTÉRES.**—La narina macho (fig. 40) tiene el lomo de un magnífico color verde dorado, y de igual tinte las plumitas sub-alares, las rectrices medias, la garganta y el cuello; el pecho y el vientre son de un rosa oscuro; las grandes plumas sub-alares grises, listadas de negro; las rémiges negras, con los tallos blancos; las rectrices laterales de este último tinte en las barbas externas, y las internas negras. La hembra tiene colores mas opacos; la frente y la garganta son de un rojo pardo y las rémiges de un negro pardo.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Le Vaillant descubrió esta ave en los grandes bosques de la Cafería; mas

tarde la observó Ruppell en las selvas que bordean la costa de Abisinia; Heuglin la vió en el Fassokl y en las márgenes del Nilo Blanco; Ries en Aguapim; du Chaillu en las orillas del Muni; Kirk en el sur de Mozambique, y Monteiro en Benguela. Solo una vez tuve yo la suerte de encontrar esta ave magnífica en el valle de Mensa, á pocos kilómetros de la costa del mar Rojo; pero no creo sea tan rara como suponen los viajeros.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—La narina vive en las pendientes escarpadas de las montañas, de muy difícil acceso; Julio Verreaux dice que se encuentra principalmente en el sur de Africa, en los grandes bosques situados al este del cabo de Buena Esperanza.



Fig. 39.—EL GRAN JACAMARA

En todo su sér ofrece la narina algo de particular que no puede menos de reconocerse. Posada, tiene el cuerpo muy derecho, la cabeza encogida entre las espaldillas y la cola pendiente: su vuelo es silencioso. «En la época del celo, dice Le Vaillant, la narina macho produce unos gritos que parecen expresar el dolor, permaneciendo silenciosa todo el resto del año.» J. Verreaux confirma el aserto, calificando de lastimero el grito de esta ave; pero aun produce otros sonidos, pues tiene la cualidad del ventrílocuo. A menudo se la cree bien léjos, cuando está posada en una rama vecina; yo puedo confirmar el hecho porque oí su voz singular. Le Vaillant asegura que se puede atraer á la narina imitando el grito del buho, ó silbando con una hoja, lo cual concuerda perfectamente con lo que otros naturalistas nos dicen de los trogonidos de la América del sur.

Esta ave se alimenta de mariposas, langostas y moscas.



Verreaux encontró también en su estómago, aunque pocas veces, restos de coleópteros.

Le Vaillant dice que la marina anida en los troncos huecos, y que pone cuatro huevos, casi redondos, de color blanco, aunque rojizos al parecer cuando están llenos, porque la yema se ve al trasluz. Su número es de dos, según Verreaux, rara vez de tres: la incubación dura veinte días; otro tanto necesitan los hijuelos antes de poder volar, y aun entonces permanecen largo tiempo en compañía de sus padres.

### LOS SURUCÚS—TROGON

**CARACTERES.**—Los surucús representan á los trogonidos en América. Ultimamente se han formado varios géneros con las muchas especies que habitan este continente; pero los caracteres distintivos son de poca importancia. Los surucús tienen el pico ancho y alto; la mandíbula superior

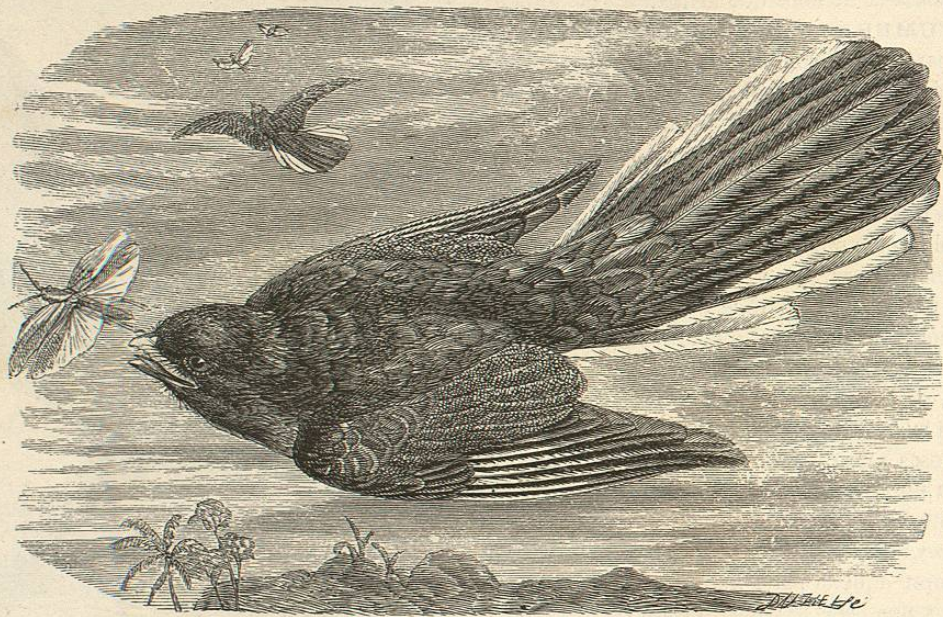


Fig. 40.—EL HAPALODERMO NARINA

filete de este último color, mas ancho en las barbas internas que en las externas; las rectrices medias son azules, con la punta negra, y las otras de este color, con las barbas externas de un verde azul; la cuarta y la quinta rémiges de cada lado son blancas en la punta, y también la mas exterior y la sexta en las barbas externas; el ojo es rojizo oscuro; el borde desnudo de los párpados de un tinte naranja; el pico blanquizco y las patas de un gris negro. La hembra tiene el lomo gris y el vientre sonrosado.

### EL SURUCÚ POMPEO—TROGON VIRIDI.

**CARACTERES.**—El surucú pompeo tiene la frente, las mejillas y la garganta negras; la parte superior de la cabeza, la nuca, los lados del cuello y el pecho de un hermoso azul con visos verdes; el lomo, las espaldillas y las rectrices superiores de las alas de un verde bronce, que tira mas al azulado cuanto mas se aproxima al lomo; el vientre y la rabadilla son de un amarillo vivo; el borde de las alas y las rémiges de un tinte negro; estas últimas tienen filetes blancos; las rectrices medias son verdes, con un ligero feston hacia la extremidad, y las otras negras, orilladas por fuera de un verde bronceado; las tres externas blancas en las barbas exteriores y en la punta. La hembra tiene el lomo gris oscuro; el vientre amari-

abovedada y en forma de gancho en su extremidad, con los bordes denticulados; las alas cortas y obtusas; la cola, de longitud regular, se adelgaza gradualmente, como en las especies indias; las plumas son anchas y grandes.

### EL SURUCÚ SURUCUA—TROGON SURUCUA

**CARACTERES.**—Azara fué el primero que publicó la descripción de esta especie: el surucua es un ave de 6",26 de largo por 0",38 de punta á punta de ala, la cola tiene 0",09 y las alas plegadas 0",12. El plumaje del macho es magnífico cuando alcanza todo su desarrollo. La cabeza, el cuello y el pecho son de un azul negro con brillo metálico; el lomo de un verde luciente; el vientre rojo de sangre; los lados de la cabeza azul de acero, ó violeta, y los del lomo verdes, ó de un azul dorado; las cobijas superiores del ala, finamente vermiculadas de negro y blanco, presentan un

llo claro; las cobijas de las alas cruzadas por listas finas de color blanco. El ojo es pardo, el pico blanco verdoso y las patas negruzcas. El surucú pompeo mide 0",32 de largo por 0",48 de punta á punta de ala, la cola 0",13 y el ala 0",15.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA DE LOS SURUCÚS SURUCUA Y POMPEO.**—El surucua habita las selvas vírgenes del sur del Brasil y del norte del Paraguay; el surucú pompeo vive en el norte de estos países y en la Guayana. Ni uno ni otro son raros; el pompeo es un ave de las mas comunes en las selvas vírgenes, visitadas por el príncipe de Wied.

**USOS, COSTUMBRES Y REGIMEN DE LOS SURUCÚS SURUCUA Y POMPEO.**—Las llanuras y montañas son los parajes predilectos de estas aves, y se las encuentra hasta en las costas, allí donde las selvas vírgenes llegan hasta la orilla del mar. «Estas aves, dice el príncipe de Wied, están diseminadas por todos los puntos del Sertong, lo mismo en los bosques cálidos y secos del interior de las tierras, que en aquellas altas selvas, espesas y sombrías, situadas en las costas, mucho mas majestuosas y magníficas que las del centro del Brasil. Abundan todavía mucho mas en los primeros que en las segundas.»

En todos los puntos de aquellas localidades se oye resonar el grito del pompeo, que consiste en un silbido monótono,

bastante corto y repetido varias veces, aunque siempre en tono mas bajo; este grito es bastante análogo al de la pava, y se expresa, según Schomburgk, por *vu vu*. En todas partes se puede ver al ave, pues no es nada tímida y deja que se acerque uno bastante. Azara vió matar á un surucua de un palo, y el príncipe de Wied opina que puede suceder lo mismo con el pompeo.

Uno y otro están horas enteras inmóviles ó según dice Schomburgk sin cansarse sobre una rama muerta, á muy poca altura del suelo, con el cuello encogido, la cola pendiente y acechando los insectos. Por lo regular se encuentran estas aves solitarias, ó cuando mas de dos en dos: Bates dice, no obstant, haber visto reducidas bandadas de media doce-

na de individuos. «Permanecen, dice este viajero, una ó dos horas inmóviles sobre alguna rama baja, limitándose tan solo á volver un poco la cabeza cuando pasa un insecto cerca de ellos.» Si este se pone á su alcance, remóntanse con vuelo silencioso, como el del buho, le atrapan y vuelven al mismo sitio. Schomburgk dice que á menudo se las encuentra en las higueras, cuyo fruto parece gustarles mucho. Natterer encontró en el estómago de un pompeo frutos y granos. Estas aves despliegan mas actividad por la mañana, particularmente al salir el sol, hora en que resuenan sus gritos por todo el bosque. El surucú surucua anida en agujeros que abre en medio de las construcciones formadas por los térmitas en los árboles. «Yo vi un macho, dice Azara, suspendido de un árbol á

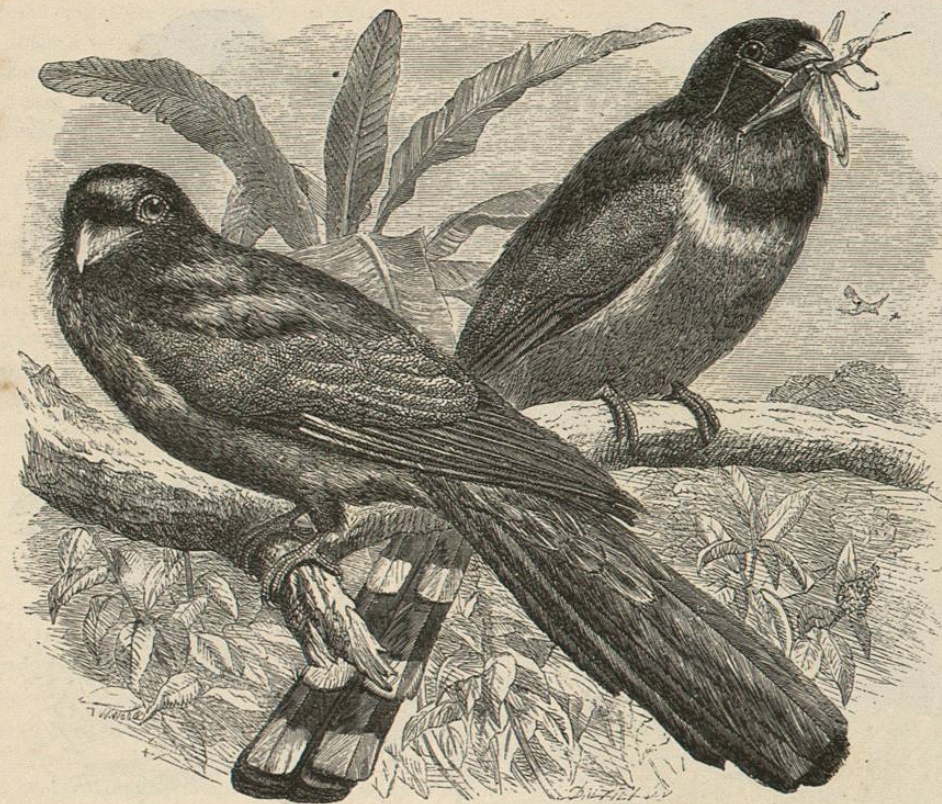


Fig. 41.—EL SURUCU DE MASENA

Fig. 42.—EL SURUCU MEXICANO

la manera del pico, y ocupado en agrandar su nido á picotazos, mientras que la hembra permanecía inmóvil sobre un árbol próximo y parecía animarle con sus miradas.» En setiembre queda terminada la construcción del nido y la hembra pone de dos á cuatro huevos blancos. Schomburgk nos ha dado á conocer la manera de reproducirse el pompeo; pero creo que se deben poner en duda sus asertos. Dice que la especie construye en medio de las ramas un nido semejante al de la paloma zorita; y si el hecho es positivo, el ave de que hablamos diferiría entonces esencialmente por tal concepto de todos sus congéneres.

Ningun ave da tanto que hacer al naturalista despues de muerta como el surucua. «No hay animal, dice Schomburgk, que me haya costado tanto trabajo para disecarle como el surucú; y raro es el caso en que se consigue levantar la piel sin deteriorarla, por muchas precauciones que se tomen. Es tan delicada, que si el ave cae y tropieza contra una rama ó una piedra, se desgarrá y mutila.»

**CAZA.**—No es difícil matar á cualquiera de estos surucús, pues aunque no se les vea, se les atrae fácilmente imitando su grito, y entonces llegan á posarse cerca del cazador. La carne de estas especies es muy delicada.

### EL SURUCÚ DE MASENA—TROGON MASSENÆ

**CARACTERES.**—La magnífica ave, designada con dicho calificativo en honor al príncipe de este nombre, se distingue por tener la parte superior de la cabeza, el cuello y el lomo de un color gris intenso, que contrasta con el tinte negro de los lados de aquella y de la garganta; el pecho y el abdómen son de un precioso escarlata; el color dominante del centro de las alas es un ligero gris, con mezcla de rayas negras muy finas; las rémiges son negras, con un filete blanco; las plumas de la cola son negras también, presentando las dos del centro matices variables de un verde oscuro y púrpura, y una mancha negra en su extremo; el pico es amarillo; las patas negruzcas (fig. 41).

Los colores de la hembra no son tan bonitos: las partes superiores del cuerpo se cambian en un tinte gris azulado oscuro, en vez del bonito color verde del macho, y las alas tienen mezcla de gris en lugar de las rayas negras; el abdómen y el pecho son de un tinte escarlata; el pico tiene un color singular; la mandíbula superior es negra y la inferior amarilla.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—El surucú de Ma-